

CULTURA Y ESPECTÁCULOS

Lunes 27 de Agosto de 2001

Mostramos la Otra Cara de la Medalla

El alemán Walter Heynowski cuenta detalles de las históricas filmaciones que realizó después del golpe de Estado de 1973. El cineasta está mostrando sus trabajos en el Festival de Valparaíso y hoy se entrevistará con el Presidente Lagos en La Moneda.

La dupla de Walter Heynowski y Gerhard Scheumann llegó a Chile en marzo de 1973 con el objetivo de retratar el proceso político de la Unidad Popular. Los hechos posteriores convertirían a estos documentalistas alemanes en testigos del golpe de Estado, consiguiendo después imágenes exclusivas de los campos de prisioneros de Chacabuco y Pisagua, trabajos que dieron la vuelta al mundo.

Después de 25 años, Heynowski (73) está de vuelta en nuestro país, como uno de los invitados del V Festival de Cine de Valparaíso, que fue inaugurado la noche del sábado y que está presentando una retrospectiva de estas históricas filmaciones. Hoy se entrevistará en La Moneda con el Presidente Ricardo Lagos, en el mismo lugar donde captó las tomas de "Más fuerte que el fuego", que registra el bombardeo al palacio de gobierno.

Una visita que lo emociona, ya que le trae a la memoria "las imágenes que tomamos de la Cruz Roja sacando el cadáver de Salvador Allende".

Actualmente ha dejado el campo audiovisual para dedicarse a escribir, mientras que su compañero, Scheuman, falleció en 1997. Considera que el riesgo es un deber del documentalista, aunque advierte que siempre el riesgo mayor es hacer una mala película. "No se debe sobrevalorar la valentía, porque en el momento uno no necesariamente sabe que lo está haciendo. Lo importante, asegura, es la calidad del trabajo. Cuando Peter Hellmich, nuestro camarógrafo, filmó desde su habitación del Hotel Carrera el bombardeo de La Moneda, eso requirió de sangre fría para montar la cámara en la ventana. Lograr imágenes perfectas en medio del desastre es una muestra de profesionalismo".

- ¿Por qué les interesó venir a filmar durante la Unidad Popular?

"La idea era hacer una película para cantarle un himno al gobierno de Allende, que había llegado al poder mediante el voto, aunque existía escepticismo de que esta experiencia funcionara. Si bien no manejábamos el idioma, teníamos ojos para ver, por eso no sólo nos concentramos en la UP, sino que también filmamos las otras fuerzas que estaban en la calle, como Patria y Libertad. Eso nos abrió puertas y nos permitió mostrar la otra cara de la medalla, sin saber que habría un golpe militar. Ese es el secreto de estas películas. Tuvimos una visión más amplia, y eso es algo que nadie podría haber hecho en Chile, porque todos estaban muy divididos e imbuidos de una visión ideológica".

- ¿Es efectivo que después del 73 entraron al país haciéndose pasar por cineastas de la RFA?

"A veces las cosas en la vida resultan más fáciles de lo que

Herramientas

Imprimir | Enviar | A+ | A-

"Fuimos los únicos europeos que se interesaron en entrevistar a gente de la derecha, como Jarpa, durante la UP. Después esas mismas personas estaban en cargos importantes y nos dejaron ingresar. Nunca nos hicimos pasar como de la RFA", relata el documentalista.
 Foto: Alejandro Carballal

Servicios El Mercurio

Suscripciones:
 Suscríbese a El Mercurio vía Internet y acceda a exclusivos descuentos.

InfoMercurio:
 Todos los artículos publicados en El Mercurio desde 1900.

Club de Lectores:
 Conozca los beneficios que tenemos para mostrar.

Otros Servicios

- El Tiempo
- Defunciones
- Ediciones anteriores
- Puzzle
- Imagen portada
- Suscripciones
- Empleos
- Productos especiales
- Contratar publicidad
- Club de Lectores
- Clase Ejecutiva
- El Mercurio - Aguilar

Versión Digital

Revistas El Mercurio

- REVISTA DEL CAMPO
- REVISTA YA
- WIKEN
- VIVIENDA Y DECORACIÓN
- REVISTA SÁBADO
- REVISTA DEL DOMINGO

PSU@ElMercurio.com
 Ediciones Especiales

uno imagina. Eramos un equipo internacional, nunca viajamos con papeles falsos. Fuimos los únicos europeos que se interesaron en entrevistar a gente de la derecha, como Jarpa, durante la UP. Después esas mismas personas estaban en cargos importantes y nos dejaron ingresar. Nunca nos hicimos pasar como de la RFA".

- ¿Y cómo los dejaron filmar en los campos de prisioneros de Chacabuco y Pisagua?

"Recibimos autorización de los miembros de la junta de gobierno, porque creían que éramos amigos de ellos. En los campos de prisioneros todo obedecía a un instructivo militar que nosotros respetamos. No hicimos nada que pudiera despertar sospechas, cuando hablábamos con los prisioneros apenas les preguntábamos el nombre. Por su parte, el comandante a cargo se encargaba de mostrar que en el lugar se hacían deportes y números artísticos. Tampoco nos revisaban al salir del país, porque había sido engorroso tener que revelar el material".

- ¿Cuál es el estado del documental en la actualidad?

"No veo ningún camino para el renacimiento del documental, en momentos que existe la gran presión de la rapidez. En "El desastre de Oaxaca" (1931), Eisenstein filmó la ciudad después de un terremoto. Eso uno lo puede ver todos los días en noticias que duran apenas 30 segundos. Hoy en día no habríamos podido hacer una película sobre Chacabuco. De todos modos, es importante volver a darle una oportunidad".

Yenny Cáceres, enviada especial.